2

EL ASSOMBRO DE TVRQVIA, Y VALIENTE TOLEDANO.

COMEDIA FAMOSA

DE LVIS VELEZ DE GVEVARA.

PERSONAS.

El General Francisco de Ribera.
D. Felix, Capitan.
D. Diego.
El Duque de Ossuna.
Beltran, Lacayo.
El Rey.
Rosaura.
Leonor.
Nise, Criada.
Rodolfo.
Soldados.

JORNADA PRIMERA.

Sale Francisco de Ribera de Soldado pobre, y Beltran.

Rib. Gracias á los Cielos doy,
de que á Sicilia llegamos,
y sus paises pisamos,
quando tan postrado estoy
à los pies de mi fortuna.
Bel. Por Dios, que vienes galan.
Rib. El estar pobre, Beltran,
si bien es cosa importuna,
en ningun hombre es baxeza.
Bel. No, pero alguno dezia,
que es ramo de picardia:
y aunque te sobra nobleza,
los mas dias à los dos
nos haze (à mas no poder)
acostarnos sin comer,
y aun sin cenar vive Dios.
Rib. Cansado de tanto mal,
vengo à probar mi fortuna
con el gran Duque de Ossuna,
que es Capitan General
de Sicilia, y su Virrey:
y puede ser, que su amparo
me saque á puerto mas claro,
venciendo la injusta ley
de mi fortuna. *Bel.* Señor,
yo creo que lo acertaste,
pues del Duque te amparaste,
que es Soldado en el valor,
en lo valiente otro Marte,
noble al fin, rico, y cortés,
y pues llegaste à sus pies,
espero que ha de ayudar[te].
Dentr. Muera el traydor.
Rib. Que es aquesto?
no escuchas, Beltrán?
Dent. Qualquiera
que fuere, tiradle, muera.
Rib. Beltràn, acudamos presto.
Bel. Por esto, señor, te penas?
Rib. Como tan cobarde estàs?
Bel. Es, señor, porque jamás
me meto en vidas agenas.
Dentro.
Rosaur. Ay de mi!
Rib. Uoz de muger
se ha quexado, esta es la puerta,
y pues se ha quedado abierta,

la entrarè a favorecer. *Vas.*

Bel. Ay locura semejante?
Ya se ha metido allà dentro,
mas què fuera, que al encuentro
saliera vn furioso amante,
(viendole entrar sin recato)
sacudiendole en la testa,
y sacàra de la fiesta
quatro tantos de barato.
Bien ay à yo, que locuras
semejantes no las quiero;
soy acaso aventurero,
que he de probar aventuras?
Mas ya han abierto la puerta,
y dos hombres han salido.

Sale Ribera y D. Felix.

Rib. Cavallero, estais herido?

d. Fel. No lo estoy, aunq̃ tan cierta
la muerte pude tener,
si vuestro braço tardara,
y della no me librara.
La vida de vna muger
temo, que se queda enmedio
de los peligros que veis.

Rib. Pues, señor, què os detencis?
bolvamos a su remedio.

d. Fe. A mi me importa no ser
de ninguno conocido,
y pues sois valiente, os pido
la acudais a defender.
D. Felix soy de Mendoza,
y en Palacio me hallareis.

Rib. Basta que de mi os fieis,
id con Dios, que quien no goza
la ocasion quando le llama,
desmerece su ventura.

d. Fel. Bien vuestro valor procura
hazer eterna su fama.
Otra vez abren la puerta,
y creo el Virrey serà,
que en la misma casa estâ,
y viendome, serâ cierta
mi prision.

Rib. Pues id con Dios,
no os detengais, que yo iré,
y la dama librarè. A Dios.

d. Fel. El quede con vos. *Vas.*

Rib. Buelvo á librar esta dama
de labyrinto tan fuerte,
que pronostica su muerte. *Vas.*

Bel. Quien estuviera en la cama,
para no estar esperando
à vn amo, que me provoco
à darle nombre de loco,
pero yá viene escampando.

Salen acuchillando al Duque, y s...
Ribera, y ponese á su lado.

1. Muerto queda mi señor
de la rigorosa herida,
y este ha sido su homicida.

Duq. Villanos, á mi valor
os pudisteis atrever?

Rib. Al que està solo me llego.

Bel. Yo no, que con gran sossiego
desde aqui lo pienso ver.

Rib. No desmayeis, Cavallero,
que vn Toledano os ampara.

Bel. Què diestramente repara
los tantos en el sombrero.

2. Fabio de que huyamos trata,
aunque se arguya malicia.

1. Dizes bien, que à la justicia
es bueno salto de mata. *Van*

Rib. Ya se retiran huyendo,
importa que los sigamos?

Du. No. *Ri.* Pues q̃ solos estamos
y aunque no sè à quien defiendo
el veros solo bastò
ocasionarme à llegar.

Duq. No me puedo declarar
diziendo quien soy.

Rib. Pues yo
he de entrar en esta casa
para cierta diligencia,
y assi, con vuestra licencia
voy, porque el tiempo se passa.

y importa la brevedad.
uq. Es algun peligro? *Rib.* No,
y aunque fuera, basto yo
para toda la Ciudad.
uq. Dexaros solo no puedo,
porque estoy agradecido.
ib. Si este fuera el ofendido, *ap.*
pero en mi no cabe el miedo,
en fin conmigo venis?
uq. Donde quisiereis entrèmos,
como â vna dama libremos,
q̃ aqui ha de estar. *Rib.* Què dezis?
lindo lance aveis echado,
que yo busco otra muger
aqui dentro, y puede ser
que por quien yo me he empeñado,
sea la que vos buscais;
y si es assi lo que digo,
ella ha de venir conmigo,
aunque vos la defendais.
uq. Yo solo librarla intento
del peligro en que la vi,
â cuya voz acudi
compassivo. *Rib.* Cavallero,
no es justo nos detengamos,
los dos en su casa entremos,
que en viendola lo sabremos.
Vamos â librarla.
uq. Uamos. *Vans.*
el. Yo me quiero recoger,
antes que sea mas tarde,
y a mi amo, Dios le guarde.
Sale Rosaura.
f. Si ruegos de vna muger
os obligan, cavallero,
oidme, si sois soldado.
l. A muy buen puerto ha llegado,
muger es.
f. Remedio espero,
y â vuestro valor le pido,
antes que nadie me vea.
l. Hermana, Dios le provea,
que aqui no ay medio partido,
pero ya es gran cobardia,
y aunque haga en esta ocasion
de las tripas coraçon,
yo he de mostrar valentia.
Por Dios que el trage es mejor
de lo que yo imaginava,
esta ocasion me buscava.
Señora, no os dé temor,
que aunque yo soy forastero,
os llevarè a mi posada,
si gustais.
Ros. Accion honrada
de Soldado, y Cavallero.
La brevedad os encargo,
señor, porque estoy temiendo,
que me han de venir siguiendo.
Bel. Aunque es el camino largo,
venid señora Madama,
que os ofrezco por mi vida
la mitad de mi comida,
y aun la mitad de mi cama.
Y vstedes de caridad,
rueguen a Dios por mi miedo,
que nos saque deste enredo
a puerto de claridad.
Vanse, y sale Ribera, y el Duque.
Rib. Aunque sin luz, Cavallero,
apoiento no ha quedado,
que no se aya examinado,
por cuya razon infiero,
que el no hallar aqui essa dama,
bien claro nos da a entender,
que se ha sabido esconder,
para bolver por su fama.
Y pues que solos estamos,
y los cobardes huyeron,
que matarnos pretendieron,
la causa, por Dios sepamos
de toda esta confusion,
que ni yo os he conocido,
ni se con quien he reñido,
ni menos por què ocasion.
Uozes de muger oì,

por cuya razon entrè,
y sin luz la casa hallé.
Llegò á ampararse de mi
vn Cavallero, diziendo,
que el Virrey dentro quedava,
y que el huir le importava:
y sin saber lo que emprendo,
vi que os tiravan à vos
quatro, de quien os librè,
esto solo es lo que sè,
la causa dezid por Dios,
para quedar satisfecho
de confussion tan estraña,
y no tengais por hazaña
lo que aqui por vos he hecho;
pues os advierto de passo,
que todo ha sido, señor,
empeños de mi valor,
y nacidos de vn acaso.

Duq. Este no sabe que soy *ap.*
el Virrey, y assi conviene
encubrirme, aunque me tiene
tan obligado, que estoy
por declararme con él,
mas yo buscaré ocasion
para pagarle esta accion,
que no puedo ser cruel
con quien traxo mi fortuna
en mi amparo; bien está,
que en otra ocasion sabrá,
que soy el Duque de Ossuna.
Cavallero, en conclusion
os respondo, que esto ha sido
lo mismo que referido
aveis, la misma ocasion
(viniendo solo à rondar)
me hizo entrar en essa casa,
yâ sabeis vos lo que passa,
solo os tengo que contar,
que apenas en ella entrè,
quando los quatro salieron,
y furiosos me embistieron,
la causa yo no la sè.
Solo adverti en sus passiones,
que por otro me tiravan,
y como sin luz estavan,
entre tantas confusiones
no pudieron conocerme;
solo esto supe, por Dios,
hasta que llegasteis vos
valiente à favorecerme,
de que agradecido estoy;
y assi, quisiera saber
vuestro nombre, para ser
vuestro amigo desde oy.

Rib. Para tener vn criado
en mi persona, señor,
escusado es el favor
con que lo aveis ponderado.
Vn Español de Toledo,
soy, y tan recien venido,
que no me avreis conocido,
ved en què serviros puedo,
que en todo tiempo serè
tan aficionado vuestro,
como en las obras lo muestro,
aquesto solo os diré.
Mi nombre os he de callar,
y el vuestro no he de saber,
para daros à entender,
que no os pretendo obligar,
ni que quiero mayor paga,
que el averos defendido,
sin saber à quien ha sido,
porque no se satisfaga.
Pues el que se viò obligado,
si es persona de valor,
siempre se juzga deudor
al otro que le ha amparado.
Y no quiero que digais,
quando me ampareis á mi,
que me pagais lo que os di,
con que yâ libre quedais.
Y para que iguales oy
quedémos, aunque os assombre,
ni yo sabrè vuestro nombre,

ni aveis de saber quien soy.
uq. Vuestra condicion admiro,
alabando la razon,
y para que esta opinion
sigamos los dos, ya miro,
que siendo yo el obligado
me toca el obedecer,
y pues aquesto ha de ser,
os pido a fee de soldado
me digais a què venis
a Silicia; este favor
os suplico por mi amor.
b. Si esso solo me pedis,
vengo (señor) informado,
de que el Virrey (cosa es clara)
a los soldados ampara,
que huvieren exercitado
la guerra, y vengo a pedirle
ayude mi inclinacion,
que ya està mi coraçon
reventando por servirle.
uq. Pues ya que pude saber,
por lo que aveis referido,
vuestra pretension, os pido,
que vna cosa aveis de hazer.
Ay hombre mas enfadoso,
como me da, vive Dios.
q. Porque os està bien a vos,
hazerlo serà forçoso:
Tomad aqueste diamante,
y quando al Virrey hableis,
en su mano le pondreis,
pues en viendole delante
ha de premiar vuestro brio,
solo porque yo os le doy,
que aunque no sabeis quien soy,
el le conoce por mio.
Y porque de buena gana
le recibais, yo protesto,
no le doy, sino le presto,
para cobrarle mañana.
Dessa suerte le recibo;
le pongo en este dedo
para memoria bien puedo,
segun de vos apercibo,
conocer vuestra intencion.
Duq. Pues a Dios, que se haze tarde.
Rib. El Cielo, señor, os guarde,
y ayude mi pretension.

Vanse, y salen Rosaura, y Beltrán.

Bel. Ya, señora, hemos llegado.
Ros. Aun quien sois no lo he sabido,
por noble os he conocido,
pues que me aveis amparado.
Bel. Si esta noche no viniera
mi amo, lo que me holgara,
què garatusa llevara,
avia de dezir, que era
gran Cavallero; mas ya
bien puedo hazer este alarde,
porque de noche, y tan tarde,
sin duda que no vendrà.
Armome de punta en grave,
y llego a hablarla: Señora,
yo voy a buscar agora
que ceneis, esta es la llave,
a nadie dexeis entrar;
el alma me està brindando,
presto vengo, y en cenando
nos irèmos a acostar.
A Dios. *Vase.*
Ros. El vaya con vos:
viòse tal parcialidad!
no se le haze novedad
el estar aqui los dos.
Honor, de honrada me precio;
no estamos buenos assi!
quiero partirme de aqui,
antes que venga este necio

Và à salir, y encuentra con Ribera.

Rib. Quien es?
Ros. Ay Cielos, què miro!
Rib. Quien a mi quarto llegó?
Ros. Dexadme, señor, que yo.
Rib. Dama hermosa, si me admiro
de veros en mi posada,

es

es porquè no me juzguè
tan dichoſo, y eſtrañè
verla tan bien ocupada.
No os conozco, vive Dios,
mas pues aqui os llego a vèr,
mirad ſi aveis meneſter
alguna coſa, que a vos
nada ſe os puede negar,
y aſſi a ſerviros me ofrezco.
Roſ. El favor os agradezco,
y ſi le quereis lograr,
ſalid fuera deſte quarto,
porque ſi viene ſu dueño
no tengais algun empeño.
Rib. Que es eſto? apenas me aparto
de vn confuſo labyrinto, *ap.*
quando en otro mayor doy?
Señora, en mi quarto eſtoy,
y el hablarme tan diſtinto
de lo que yo imaginava,
me ocaſiona preguntar
quien os traxo a eſte lugar,
porque yo en mi quarto entrava?
Roſ. Un ſoldado me ha traido
por cierta cauſa, ſeñor,
ſi ſois hombre de valor,
que no pregunteis os pido
de hallarme aqui la ocaſion.
Rib. Quien eſta muger ſerà, *ap.*
o què cauſa la traerà
aqui con tanta paſſion?
Del modo con que venis,
y en la pena con que eſtais,
bien claro a entender me dais,
que alguna pena ſentis.
Bien os podeis declarar,
diziendo vueſtro cuydado,
que juro a fee de ſoldado,
que os procure remediar.
Roſ. Es mi paſsion tan terrible,
que ſi encubrirla quiſiera,
conozco que no pudiera,
por ſer en todo inſufrible.
Rib. Fiad, pues, de mi valor.
Roſ. La cauſa de mis paſſiones
os dirè en breves razones,
eſtadme atento, ſeñor:
Contar mi nobleza,
el valor de mis padres, y riqueza,
ſu nombre, ſu memoria,
no es meneſter, ſeñor, en eſta hiſtoria,
y aſſi para ſer corta,
eſcuſar de preambulos importa.
Es Roſaura mi nombre,
(poco importa, ſeñor, q̃ aqui le nõbre)
mis padres ya murieron,
que de pequeña edad me conocieron:
Sicilia es patria mia,
eſtos puntos la hiſtoria requeria:
paſſemos adelante,
y vamos â la clauſula importante.
Quedò vn hermano mio,
à quien quedò ſujeto mi alvedrio
como hermano mayor, pues tal me
amava,
que con obras de padre me guardava:
Al paſſo que mis años
iban creciendo previniendo daños,
mi hermano con cordura,
que ſuelen ſuceder á vna hermoſura,
ſin dexarme vn inſtante,
de mi honor era guarda vigilante:
mas yo que deſcuydada
vivia, del amor tan olvidada,
que no le conocia,
porque ſiempre al honor correſpõdi
Nunca le di ocaſion, y él imprudent
quizá porque me viò tan obediente,
ſi de caſa ſalia,
aunque fuera â la Igleſia, me ſeguia.
O quanto yerra, Cielos,
el hombre, que por ſolos ſus rezelos
acredita vn agravio!
pues yà quando zeloſo mueve el labi
dá ocaſion â que ſea
lo que nunca ſe intenta, ni deſea;
pue

ues oy en mi exemplo he conocido,
u: es despertar á quien està dormido.
Mi pecho bien lo estava
uando mi necio hermano me zelava
e vn Capitan que traxo mi fortuna
on el señor Virrey Duque de Osuna.
Este diò en galantearme,
scrivirme papeles, y rondarme
i calle noche, y dia,
asta que yo, mirando su porfia,
on su amor indignada,
na noche le hablè determinada.
Roguèle que escusasse
i necia pretension, y reparasse
o que perder pudiera
e mi reputacion con quien le viera
n continuo â mis rexas:
escuchando mis quexas,
ne respondió prudente:
Yo me holgàra, mi dueño, q̃ obediente
udiera ser mi amor, mas no es posible,
orque le abrasa vn fuego mas terrible
e lo que vos imaginais aora.
erdonadme, señora,
modo de obligaros, (amaros.
ue aunque me aborrezcais tengo de
Qué muger ay, que viendose querida,
o quede agradecida?
ues el instante, luego,
abrassava mi pecho vn vivo fuego,
ue queriendo apagalle
a con mis suspiros avivalle.
a amante le mirava,
compassiva, tierna le escuchava;
de sus galanteos,
mostrava pesares, si deseos;
para no cansaros deste modo,
n dezir q̃ lo amè, lo he dicho todo.
l entonces juzgandose dichoso,
ano, y palabra me ofreciò de esposo,
n que mas facilmente
atropellava todo inconveniente,
to sin desacato
de poder ofender a mi recato;
pues aunque mas le amava,
mi voluntad por el honor mirava.
Pero esta noche (ay Cielos!)
estando sin rezelos
de nueva tan incierta,
llamaron à mi puerta,
saliò á mirar quien era vna criada,
bolviòse alborotada,
diziendo que era vn hombre,
á quien no conocia por el nombre.
Cojo vna luz, salgo del estrado,
hallo á mi amante ya medio turbado,
que estando en mi presencia,
no le diô mi recato mas licencia.
Culpè su atrevimiento,
diòme satisfacion su pensamiento,
pedile que se fuera,
y al despedirse la razon postrera,
apenas la previene,
quando mi hermano rezeloso viene;
cogiònos sin cuydado,
mira si el lance fue bien apretado.
Mi hermano con valor mira su ofensa,
mi amante solo acude a mi defensa;
desnudan los azeros,
y à los lances primeros,
dandole el suelo ya sangriento lecho,
a mi hermano mirè passado el pecho.
Vengança alli mi sangre me pedia,
aqui mi mucho amor me detenia,
q̃ aunq̃ aora a dezirlo me averguence,
al fin dixo mi amor: Viva quien vence.
A mi amante me arrimo,
porque su vida sobre todo estimo,
y entonces los criados
de mi hermano indignados,
solo á mi me buscavan,
vozes al Cielo doy, ellos culpavan
mi loco atrevimiento,
como quien causa fue deste portento.
Esto passava, quando
iba solo rondando

el Virrey, condicion antigua suya,
y solo á su valor es bien se arguya,
y en los ayres velozes
oyò los ecos de mis tristes vozes:
Entrô en mi casa, vidole mi dueño,
yo en esse grave empeño,
porque nadie le viera,
y que el Uirrey á nadie conociera,
mato las luzes, queda todo obscuro,
y con esto mi amante mas seguro,
y de mi amor entonces persuadido,
partió sin ser de nadie conocido.
El Virrey animoso me defiende,
pero yo temerosa (ya se entiende)
acudo á mi remedio,
y al Uirrey dexo en medio
de peligro tan fuerte, no te espante,
pues à el le tiravan por mi amante.
A la calle sali descoyuntada,
â Dios, y â mi fortuna encomendada,
encontrè con vn hombre,
pedile me amparasse, no te assombre,
que al que primero hallára,
le pidiera que entonces me amparára.
Traxome aqui, quiẽ es no lo he sabido,
dueño de aqueste quarto se ha fingido:
si es vuestro criado,
que no culpeis os pido su cuydado,
à vuestro amparo llego,
muger soy, y con lagrimas os ruego.
Rib. Suspended, bella Rosaura,
las perlas que derramais,
pues al passo que llorais,
siento que no se restaura
el alivio á vuestras penas,
y por no veros llorar
os quisiera remediar
con la sangre de mis venas.
A peor puerto, señora,
pudierais aver llegado,
pues lo que me aveis contado
me hallé en ello.
Rof. Quando? *Rib.* Agora
por vuestra calle passè,
y a las vozes acudi,
sin luzes la casa vi,
à vuestro amante librè.
Y para que no os assombre
sucesso tan singular,
D. Felix se ha de llamar
de Mendoza.
Rof. Esse es su nombre.
Rib. Encargóme que os buscasse,
bolvi â entrar, y no os hallè,
pero al Virrey encontré
sin conocerle. *Rof.* Que passe
esto en vn hora por mi?
Mil vezes dichosa he sido,
pues de vos he recibido
el consuelo que perdi.

Sale Beltran con vn puchero, vn jarro rabanos, pan, y queso.

Bel. Que no huviesse vna empanada
en casa de algun figon,
mas tan tarde, no es razon
que reparemos en nada.
Què olor tan divino encierra
el pucherillo; aora bien,
quiero llegar.
Rib. Beltran. *Bel.* Quien?
con todo dimos en tierra, *ap.*
pescôme mi amo en el lance.
Rib. Pues como vienes assi?
Bel. No es nada, señor; que â mi *ap.*
me sucediera este trance!
Rib. Di, que traes?
Bel. Què ha de ser,
esto es traer de cenar
lo que se ha podido hallar.
Rib. Bien te puedo agradecer
el cuydado.
Bel. Ay tal quimera.
Rib. Que lo agradezco repara.
Bel. Yo à vusted le perdonára
que no me lo agradeciera:
pero pues av.â cenado,

que

que yo me acomodo mejor,
a cenar solo, señor,
que no mal acompañado:
y aunque no serà cenar,
porque yà el Aurora sale,
si por cena no me vale,
valdráme para almorçar.
b.Señora, con vn soldado
no es justo os aposenteis,
dezidme donde quereis
os lleve, porque a mi lado
pienso que saldreis segura.
s.A la Iglesia, donde està
mi amante, para que allá
acredite mi ventura.
b.Pues en dexandoos con èl,
al Virrey he de ir à hablar,
l.Primero pienso almorçar
mi puchero moscatel,
porque la hambre me aprieta.
b.Uamos, pues, señora mia.
t.Brindo à la mosqueteria,
y á la salud del Poeta.

Varse. y sale D. Felix.

Fe.A Palacio he madrugado,
porque estando retraido,
no aviendome conocido,
me declaro por culpado.
Y dizen, que mi enemigo,
de la herida no muriò,
porque de presto bolviò:
contraria fortuna sigo,
quando no sè de mi dama:
ay Rosaura de mis ojos!
perdona tantos enojos,
que en la opinion de tu fama
morirè firme, y constante,
á pesar de quien lo impida,
dueño seràs de mi vida,
y yo el mas dichoso amante.
Pero de su quarto viene
el Virrey, tan de mañana,
què causa tendrà?

Sale el Duque, Rodulfo, y criado.

Duq.O villana
accion! quien paciencia tiene
para sufrir à vn cobarde
de tan infame valor,
que viene á ser deshonor
de soldados? Esta tarde
verà Sicilia escarmiento
en su pecho sementido:
antes muerto que vencido
fuera mucho mas contento
para mi. *Rod*.Señor, advierta
V. Excelencia, que es soldado
valiente, y que lo ha mostrado
otras vezes. *Duq*.Mal concierta
con esta accion su valor,
pues pudiendolo mostrar,
se buelve sin pelear,
obligado del temor.
Rod Y si V. Excelencia vè
la disculpa que previene.
Duq. A quien tanta culpa tiene,
què descargo le darè?
Sale Rib. No lo sufra mi valor,
quiero llegar. *d. Fe*. Donde vas?
teneos, á quien buscais?
Rib Solo al Duque mi señor.
d. Fe Sin licencia no podeis
llegar.
Duq.Quien es? *d. Fe*. Un soldado,
que sin licencia se ha entrado.
Duq.Dexadle hablar, què quereis?
Rib.Conoceme V. Excelencia?
Duq.No he sabido quien sois vos.
Rib.Muy bien se vè, vive Dios.
Duq Como hablais en mi presencia
de aquessa suerte, llevadle,
metedle en vna prision:
terrible resolucion
de soldado; ola, dexadle,
que quiero saber primero

para castigo del suyo
tomè en su sangre vengança
con vn puñal tan agudo,
que de sus heridas fue
despachado al otro mundo.
Mi General informado
por lisonjeros del vulgo,
me persiguiò de manera,
que yo ausentarme procuro
dando la buelta à mi patria,
adonde mis deudos juntos
me esperavan victorioso,
entrar en ella con triunfo,
entrè solo, y arruinado,
á pie, cansado, y desnudo,
y sin mas premio, que aver
servido à mi Rey Augusto,
que como Soldado pobre
no le ofrecì mas tributo.
Supe, gran señor, que vos,
recto, generoso, y justo,
amparais à los soldados,
y á vuestro favor acudo.
Con que os he dicho la historia,
sin discrepar en vn punto
de Francisco de Ribera,
desde el principio que tuvo,
hasta llegar à essas plantas,
donde espero, donde juzgo
acreditarán mis obras
los deseos que promulgo.
Y siendo mi Atlante vos,
que me remonteis presumo,
hasta los rayos del Sol,
para admiracion del mundo.
Duq. Dadme, Ribera, los braços.
Rib. Subir, señor, no quisiera,
que si caygo de essa esfera,
podrè hazerme mil pedazos.
Duq. Tendreis animo, y valor
para esta empressa?
Rib. Si el Cielo
me ayuda, que irè rezelo
contra el infierno, señor.
Duq. Pues yo os hago Capitan
de vn Navio, y si bolveis,
por Cabo de cinco ireis.
Rib. Las gracias, señor, os dàn
mis honrados pensamientos.
Duq. Pues si pretendeis valer,
ò vencer, ò no bolver.
Rib. Con tan felizes aumentos
palabra, señor, os doy,
que no me vereis venir
hasta vencer, ò morir,
pues que vuestra hechura soy.

JORNADA SEGVNDA.

Sale D. Felix, Leonor, y Rosaura.

Leo. Seais, primo, bien venido.
d. Fe. Quien vuestro favor merece,
prima, y señora, no es mucho
que sus victorias obstente.
Y vos, dulce dueño mio,
que entre tantos parabienes,
solo el de veros admiro,
como es possible, que puede,
si es tan amante tu amor,
oy en su presencia verme,
sin manifestar el gozo,
que dentro del alma siente?
Con lagrimas me recibes,
quando mi afecto previene
vna constancia infinita.
Què puedes yà responderme?
como podràs disculparte
de tu rigor? *Ros.* Desta suerte:
Temi de llegar á vèr,
que en accidentes de amar,
de la suerte que vn pesar,
suele matar vn placer;
tanto te llego à querer,
que cuerdamente segura,
por no arriesgar la ventura
de mirarte sin morir,
quise llorando venir;

mi-

mira si ha sido cordura.
En medio de vna passion,
sea de gusto, de enojos,
las lagrimas en los ojos,
son lenguas del coraçon;
el mio (de prevencion)
saliò de madre por verte,
y assegurando su suerte
de la repentina herida,
fue prevencion de la vida,
por no llegar á la muerte.
Despues que á Napoles vine
desde Sicilia á valerme
de Doña Leonor tu prima,
conozco que fue mi suerte,
despues de ser orden tuya,
recibo tantas mercedes,
estando en su compañia,
que cuerda como prudente,
y prudente como sabia,
nunca de mi gusto excede,
y ha sido tal mi clausura,
que nadie ha podido verme.
Pero D. Felix, señor,
pues mi dicha me concede
verte venir victorioso,
razon serà que se premie
el amor con que te adoro,
pagando lo que me debes,
porque en talamo dichoso
nuestras bodas se celebren.
Leo. Yo, señor, os lo suplico,
por lo mucho que merece
la hermosura de Rosaura,
y el amor que siempre os tiene,
todo à su nobleza iguala.
d. Fe. Prima, y señora, detente,
que yà parece desdoras
los meritos excelentes
de mi esposa, que este nombre
de justicia se le debe,
pues mi palabra, y mi mano
entre los dos, igualmente
es fuerte lazo, que solo
le desatarà la muerte,
y el dilatar nuestras bodas,
no es justo que se rezele
de mi persona: yà sabes,
que el Virrey, que Dios prospere,
lo era de Sicilia, quando
le di à tu hermano impaciente
aquella herida en el pecho,
causa de que tu saliesses
con Francisco de Ribera,
esse Capitan valiente,
que ha de ser pasmo del mundo,
segun lo que nos promete.
El Duque à Napoles vino
por Virrey, quise valerme
de mi prima; al fin te truxe,
porque con ella estuviesses
mas secreta, y mas quitada
del vulgo infame, y aleve,
que sin reparar en nada,
á qualquier honor se atreve;
y tambien, porque D. Diego
tu hermano nunca supiesse
de ti, y fue con tanta priessa,
que fue menester bolverme
á Sicilia, y en llegando
nos partimos brevemente,
yendo Ribera por Cabo
de solos cinco Baxeles,
con que emprendiò la mayor
victoria que el mundo cuente
en los eternos anales
entre marciales laureles.
Oy à Napoles llegamos,
y sin que el Duque me viesse,
á verte vine primero,
mira si culparme puedes
de dilacion, ò tardança,
pues solo mi gusto quiere,
que con el del Duque sea,
porque de mi no se quexe,
pues dandole parte de ella,

serà

serà ayudar à que premie
mis servicios en mis bodas,
y que tu hermano sossiegue,
pues me dizen que te busca
solo para darte muerte,
y no sabe que soy yo,
ni quien le hirió, ni quien tiene
en tu poder à su hermana.

Ros. El Cielo tu vida aumente.

Sale Nise.

Nis. Vn forastero, señora,
busca à tu primo D. Felix.

Leo. Entre, si mi primo gusta.

Nis. Hablarle à solas pretende.

Leo. Recaudo será del Duque,
las dos en este retrete,
porque à Rosaura no vean,
nos entremos. *d. Fe.* Cuerdamente
asseguras la opinion
de todos; dezidle que entre.

Vanse las mugeres, y sale D. Diego.

d. Die. Señor D. Felix.

d. Fe. Què miro, *apart.*
valgame el Cielo! no es este
el hermano de Rosaura?
mas dissimular conviene.

d. Die. Estamos solos los dos?

d. Fe. Si estamos, pero no es este
sitio para hablar à solas.

d. Die. Dezis bien, porque nos pueden
escuchar, y no pretendo,
sino que vos solamente
sepais à lo que me traen
mis pensamientos crueles.
Teneis que hazer esta tarde?

d. Fe. Irè donde vos quisiereis.

d. Die. Pues à las seis os aguardo
de estotra parte del fuerte,
porque le importa à mi honor.

d. Fe. Este à su vengança viene. *ap.*

d. Die. Ireis al campo? *d. Fe.* Sin falta.

d. Die. Advertid. *d. Fe.* Nada os altere

d. Die. Que vais solo.

d. Fe. Solo irè.

d. Di. Os aguardo? *d. Fe.* Hasta las siete

d. Die Dadme la mano. *d. Fe.* Si doy.

d. Die. Noble sois.

d. Fe. Noble, y valiente.

d. Die. De vos fio. *d. Fe.* Bien podeis.

d. Die. Que mi honor le recupere:
à Dios D. Felix.

d. Fe. A Dios.

d. Die. El mi vengança cóncierte. *Vas.*

Sale Rosaura, y Leonor.

Ros. Esposo, señor, que es esto?

d. Fe. Lo que mi fortuna quiere:
aver sabido tu hermano
que yo soy el delinquente,
venir qual vés à buscarme,
dezir que à su honor conviene
hablar à solas conmigo
en el campo, y solo teme
mi pecho en esta ocasion,
que es tu honor quien lo padece.

Leo. Sabe que esta aqui Rosaura,
y que en mi casa la tienes.

d. Fe. Es cierto que lo sabrà,
si ha llegado à conocerme
por agressor del delito.

Ros. Que me persiga mi suerte
con tal extremo! *Leo.* Señora,
estos lances les suceden
à los nobles coraçones,
y pues el vuestro es tan fuerte,
halle resistencia el alma,
no se rinda à sus baybenes.

Ros. Y has de salir?

d. Fe. Quien lo ignora.

Ros. Y si te pierdo? *d. Fe.* Perderme.

Ros. Y mi amor? *d. Fe.* Y mi palabra?

Ros. Yo soy mas: *d. Fe.* Ella te excede.

Ros. No ay remedio?

d. Fe. No remedio.

Ros. Pues animo, pecho fuerte.

d. Fe.

.Fe. Pues paciencia coraçon.
Ros. Paciencia, penas crueles.
.Fe. Ay lo que apartarme siento!
Ros. Ay, que me pierdo en perderte!
Vanse, y salen el Duque, y Beltran.
Bel. Deme los pies V. Excelencia.
Duq. Alçad del suelo, quien eres?
Bel. Vn hombre engerto en Soldado,
y novicio de valiente,
que por ganar las albricias,
sin que mi amo me viesse,
que es el Capitan Ribera,
he venido desta suerte
à hazerte la relacion,
antes que ninguno llegue.
Duq. Te hallaste tu en la batalla?
Bel. Despues que con vn mosquete,
te serví, fui coronista
de la victoria presente,
cuya relacion te traygo,
porque tu valor me premie
dos servicios, que à tus pies
à vn tiempo mi fee te ofrece,
porque conozcas, señor,
que yâ discreto, y valiente,
por la pluma, y por las armas,
lo he grangeado dos vezes;
y assi, si me dàs licencia,
para que á dezir empieze
mi relacion, la dirè.
Sale D. Felix.
d. Fe. Uenturoso yo mil vezes,
pues que merezco llegar
à vuestras plantas.
Duq. Don Felix,
yâ mis braços os aguardan;
dichas el Cielo me ofrece.
d. Fe. Escucheme V. Excelencia,
porque la victoria cuente
del gran Capitan Ribera.
Duq. Como passò?
d. Fe. Desta suerte.

Esse que hiziste Capitan famoso,
esse, que el mundo por edades nombre,
de cuyo aliento Marte està embidioso,
de cuyo nombre tiembla qualquier hombre,
à quien se debe el triunfo victorioso,
a quien se le atribuye por renombre
ser vencedor de aquesta accion primera,
yà sabes que es el Capitan Ribera.
Cabo le hiziste de tu Armada, quando
parte animoso, y busca al enemigo,
el salado elemento iba surcando,
fiado en el valor que vá consigo;
tremulo el viento obedeciò soplando,
y para no cansarte en lo que digo,
con los cinco Navios que llevamos,
à la vista de Turez nos hallamos.
Conoce el enemigo nuestro intento,
y con diez Navios en el mar se arroja:
viendo los nuestros el contrario aumento,
el animo parece les afloja:
Ribera entonces con mayor aliento,
la passion, y la colera le enoja,

y sin temor alguno de la muerte,
hablò à sus Capitanes desta suerte:

Muchos son los contrarios, pero el Cielo
ha de ayudar á quien su Fé confiessa:
el Virrey mi señor, con santo zelo,
la execucion me manda de esta empressa;
quien tuviere temor, ô algun rezelo
buelvase luego, que mi fee professa
de no bolver hasta bolver triunfando,
ò morir como noble peleando.

Estas (señor) de su valor razones
á nuestra gente la dexó animada;
armanse de fervor los coraçones,
para embestir à la enemiga armada,
y enarbolando de la Fè pendones,
accion de su valor determinada,
para dar la batalla se dispone,
y á la defensa cada qual se opone.

En biste con valor, prueba su suerte,
y con tanto denuedo le combate,
que con estar el enemigo fuerte,
le dexó desvalido al primer bate,
y con temor de su cercana muerte,
alas de viento en su defensa late;
Ribera sus intentos conociendo,
hasta abordar con èl, le fue siguiendo.

Entra en el muelle, pone à cinco fuego
de las contrarias, y furiosas naves,
tres echa à fondo, y de resulta luego,
(mira si es justo que la accion alabes)
dos á remolco trae, y á pensar llego,
que ha de poner á su arrogancia llaves,
pues yà le tiembla, viendo tal hazaña,
como à columna, y defensor de España.

Tres mil vidas quitó de Turcos fieros,
que el agua guarnecieron de turbantes,
ochocientos te ofrece prisioneros,
dos naves, treinta tiros arrogantes:
Estos sus triunfos son, y los primeros
que ofrece al mundo de su fama atlante,
pues le concede el Cielo tanta gloria
de llegar á tus plantas con victoria.

Duq.

Duq. Los brios muestra atrevidos
que en su coraçon encierra,
premios le darà essa guerra
à su valor merecidos. *Sale Ribera.*

Rib. V Excelencia, gran señor,
me dè los pies. *Duq.* Què alegria!
los braços V. Señoria
me dè, pues que tanto honor
ha merecido alcançar,
y aunque la deuda no pago,
en nombre del Rey le hago
Almirante de la mar.

Rib. Con tanto honor he quedado
(mirando vuestro semblante)
si con cargo de Almirante,
de vuestro amor admirado:
ayer vn pobre soldado
me vi, y yà tan alto estoy,
quando vuestra hechura soy,
que admirando lo que fui,
se puede aprender de mi
lo que va de ayer à oy.

Duq. Oy ha de comer conmigo
U. Señoria. *Rib.* Señor,
de vna vez tanto favor.

Duq. Si porque soy vuestro amigo;
todo esse favor merece
el que sabe ser soldado,
y no, no aveis acabado
de crecer. *Rib.* Ya me parece
que llena apriessa mi Luna,
temo no mengue. *Duq.* Español,
no harà, que soy vuestro sol,
y alumbra à vuestra fortuna.

Vanse, y sale D. Diego. y D. Felix.

Die. Mucho os estimo el cuydado,
D. Felix, con que venis.

Fe. Pues D. Diego, què dezis?
para que me aveis llamado?
dezidme vuestra intencion.

Die. Palabra me aveis de dar
de que me aveis de amparar.

d. Fe. Mayor es mi confussion:
si doy. *d. Die.* Mirad, q̃ es fuerte
mi enemigo, cosa es llana,
pues me ha robado â mi hermana,
y me trae de aquesta suerte.
Mas D. Felix escuchad,
que con esta confiança,
quanto del caso se alcança,
os dirè con claridad.
Ya sabeis, señor D. Felix,
como el Cielo quiso darme;
vna hermana, que aborrezco,
pues con ser mia su sangre,
me la quisiera beber,
solamente por vengarme.
Esta, pues, muger al fin;
y afrenta de su linage,
a vn soldado diò ocasion,
á que de noche en la calle
ocupasse las esquinas:
pero supo recatarse
de que yo nunca le viesse,
pues aunque anduve â buscarle;
ni le pude conocer,
ni hallè quien me declarasse
de su estado, ni quien era:
pero yo, que vigilante
andava velando siempre
de mi casa los vmbrales,
vna noche le vi entrar,
entrè tras èl, y al instante
que me conocen los dos,
de las tinieblas se valen,
porque matando las luzes;
pudieron assegurarse.
No conoci al delinquente,
mas por vna, y otra parte
con el azero le busco,
y fue su dicha tan grande,
que â mi me encontrò primero;
pues que su espada arrogante
me dexò passado el pecho

de vna estocada, mis males
no fenecieron aqui,
porque de mi casa salen
èl, y mi hermana, dexando
á mi cuerpo por cadaver.
Y yo, sin saber quien era,
embuelto en mi propria sangre
me hallé despues de gran rato;
mas quiso el Cielo guardarme
para tomar la vengança,
porque ninguno se alabe,
de que teniendo yo vida,
se ha de atrever a agraviarme.
Mi salud assegurada,
procurè luego informarme,
y supe, que mi enemigo
es vn Español, que trae
el Duque en su compañia,
y para mas declararme,
es Francisco de Ribera,
(a quien oy hizo Almirante)
porque no faltò vn criado,
que le conociò en la calle,
la noche de la question,
y aun ay persona que sabe,
que en su posada la tuvo,
mirad si aquestas señales,
seràn para conocer
a mi enemigo bastantes.
Esta es la causa D. Felix,
para que os llamè esta tarde,
à comunicar con vos
mis desdichas, y pesares,
confiado en la amistad,
que tuvieron nuestros padres
en España. Ya aveis dado
la palabra de ampararme,
valido sois del Virrey,
mirad como ha de trazarse,
que yo en vuestras manos dexo
el desagravio, ò vengarme.
d.Fe. Ay mas estraño sucesso!
ay engaño mas notable!
que sea yo su enemigo,
y me pida que le ampare
contra mi mesmo! fortuna,
albricias pudiera darte,
pues con otro pensamiento
imaginè me buscasse.
d.Die. Què dudais? no respondeis?
d.Fe. D. Diego, vuestros pesares,
como proprios he sentido,
y os asseguro no os falte
a vuestro lado mi azero,
hasta que el honor restaure
de vos, y de vuestra hermana,
pues que de mi os amparasteis.
d.Die. Siempre lo crei de vos,
sois mi amigo, Dios os guarde.
Vamos, y daremos forma
de como pueda vengarme.
d.Fe. Esta tarde nos veremos.
d.D. Pues yo os buscarè esta tarde *Vanse.*
Sale Beltran con recado de escrivir.
Bel. Con cuydado de escrivir
la comedia de mi amo,
à todas las Musas llamo,
desta vez ha de salir.
No se atreve aora quien
fuere poeta, que es seta,
y bien puede ser poeta
vn lacayo hombre de bien,
y de tan gentil persona:
aora bien, vaya de traza,
sale Ribera a la Plaça,
y arroja vna Peleona;
por quitarme allá essa paja.
Quieren muchos detenerle,
y Naranjos por prenderle,
por todos cabos le ataja.
Llega gente â la pendencia,
pide favor la justicia,
èl los tira con malicia,
resistencia, resistencia.

Quiere acogerse à sagrado,
mil Alguaziles se acercan
y por cogerle le cercan
por el vno, y otro lado.
Corre, que te alcançaràn,
de bruzes diò en el arena,
con que llevan â la trena
mi querido Escarraman.
Recibenle por valiente
los que saben el motin;
ya riñe con Fray Martin,
sobre pagar la patente.
Sale el Alcaide al encuentro
con botines de Uizcaya,
y porque no se les vaya,
dize: Metanle allà dentro.
Mucho el caso se prolonga,
aqui encaja su alboroço,
el gasto del calaboço
del Capitan Serrallonga.
Traen mas grillos con presteza,
y no pudiendo sufrillo,
quitando al moço el martillo,
le remacha la cabeça.
Yá le dâ chasco vn valiente,
que le cabeça le quiebra;
ya le quieren dar culebra,
porque no diò la patente.
Ya destroza la cadena,
y por quererse vengar,
quanto topa, echa â rodar,
diziendo, soy alma en pena.
Todos morireis a cozes,
no ay culebritas conmigo,
mueran todos, fuera digo,
mueran ya. *Sale Ribera.*

Rib. De que las vozes?
què es esto? *Bel.* Si vsted no llega,
no queda en la carcel preso.

Rib. Pues con quien era este excesso?

Bel. Ya el coraçon se sossiega.

Rib. La causa no me dirás?

Bel. Estava haziendo memoria
de las cosas de tu historia,
para escrivirla, y sabràs
que en llegando al sucesso
de Toledo, y tu prision,
fue tanta mi indignacion,
imaginandote preso,
y estava ya tan metido
en las acciones del caso,
que representava el caso
bravamente enfurecido.

Rib. Y los que estavan oyendo,
qué han de dezir? *Bel.* Son dislates,
como de essos disparates
haze vn Poeta escriviendo.

Sale Rosaura, y Nise con mantos.

Ros. Cavallero Toledano,
a quien debo vida, y ser,
amparad vna muger,
que de vn ofendido hermano
viene huyendo; yo venia
a deziros, como entrò,
y a D. Felix le sacó
al campo, desdicha mia,
pues con temor de vn fracaso
vine a avisaros, ay Dios!
para que fuerades vos
a remediar este caso.
En la calle le encontré
solo, y el color perdido,
no se lo que ha sucedido,
solo mi desdicha sé,
pues al passo que encubrirme
queria, èl mas rezeloso
parece que sospecholo,
se determinò a seguirme.
Ya pienso que avrà llegado,
y creo me ha conocido,
que no me dexeis os pido,
pues sois noble, y sois soldado.

Sale d. Diego.

d. Die. A dos mugeres siguiendo

vengo, que tanto mirar
me ha dado que sospechar.

Rib. Descuydad, que yo os defiendo.

d.Die. Aqui estàn, y este es Ribera,
cierta mi sospecha fue,
esta es mi hermana, què haré?

Nis. Ya entrô.

Rib. Quien desta manera
entra en mi quarto? *d. Die.* Señor,
perdone V.Señoria,
que sin saber quien vivia
en esta casa (el dolor
me ahoga) siguiendo vine
à estas damas, y assi digo,
que vna es muger de vn amigo
mio, y yo cuerdo previne
seguirla, porque me vea
leal en qualquier lugar,
que no la ha de acompañar
quien su marido no sea.

Rib. Gran curiosidad ha sido,
mas bien os podeis bolver,
que yo la he de defender
en nombre de su marido.
Yo tambien quiero obligalle,
bueno será que os bolvais,
y agradeced, que no vais
por vn balcon á la calle.

Bel. No era muy malo el rocin.

d Die. Presto mi valor veràs.

Rib. A essas damas llevaràs *á Bel.*
por la puerta del jardin.
Como es esso, vos la espada *á d.Die*
empuñasseis para mi?

Lleva Beltran â las mugeres, buelve á salir, y riñen Ribera, y d.Diego.

Rib. Tente.

d.Die. Què ay que reparar
estando solos los dos.

Bel. Que te pongas bien con Dios,
porque te quiero matar.

Sale D.Felix, y ponese en medio.

d.Fel. Mal se logran mis deseos,
essa causa, es propria mia,
tengase V.Señoria,
y vos D.Diego teneos.

d.Die. D.Felix, aora es tiempo
de cumplir lo prometido.

Rib. Estando dèl ofendido
le pide favor. *d.Die.* A tiempo
aveis D.Felix llegado,
en que sabreis lo que passa,
mi hermana entró en esta casa.

Rib. Cielos, si se aviàn casado, *ap.*
o zeloso la siguiô,
â fuer de amigo, y cuñado,
porque aviendole agraviado,
dèl no se amparara, no.
Vuestra causa. *á D.Felix.*

d.Fel. Y à lo entiendo,
conviene dissimular.

d.Die. Mi causa aveis de amparar.

Rib. Yo vuestra causa defiendo:
dexadnos reñir.

d.Fe. Què harè
entre tanta confussion?

Rib. Cumplid vuestra obligacion,
que yo me defenderè:
Si la palabra aveis dado
de defender à D.Diego,
estais obligado, luego
le amparad puesto á su lado.
Que aunque me debeis â mi
amistades que sabeis,
yo no os pido que dexeis
al señor D.Diego; si
vuestra palabra es primero,
D Felix, que mi amistad,
aunque parezca impiedad,
probad contra mi el azero:
que yo en esta diferencia,
para dar muerte a los dos,
no he menester, voto â Dios,
sino soñar la pendencia.

d.Fel. A vos, señor, amistades,
y à vos mi palabra debo,
pero de ninguno aprueb o
tan vanas temeridades.
Que de los dos obligado,
puestos en igual valança,
el remedio que se alcança
serâ morir como honrado.
Porque si quereis reñir,
con essas puntas de azero
me aveis de matar primero,
ò no lo he de consentir.
V. Señoria, señor,
con las acciones que ha hecho,
ha quedado satisfecho,
vos D. Diego con honor.
Pues dezir que á vuestra hermana
aqui la visteis entrar,
os pudisteis engañar,
todo con esto se allana.
Idos, D. Diego, de aqui,
que solo os defenderé,
y en amistad cumpliré
con la palabra que os di.
Die. Por veros determinado
me voy, pues avrá lugar,
y yo le sabrè buscar
á quien me huviere agraviado. *Vas.*
b. Señor D. Felix, que es esto?
confuso estoy, y admirado,
como de vos se ha fiado
vuestro contrario; de presto
me declarad confusion,
que tan sin mi me tenia,
que ni á hablaros me atrevia,
ni alcançava la razon.
e. Yo os lo diré mas de espacio,
que tiene mucho sentido,
y es digno de ser oido.
b. Pues vamonos, que en Palacio
me lo direis, que me espera,
para tratar de la Armada,
el Virrey, que ya me enfada
tanta paz, porque quisiera
pelear de noche, y dia,
contra infieles en el mar,
hasta poderme nombrar
el Azote de Turquia.
Bel. Surca la salada espuma,
que yendo allà tu poder,
todo, señor, ha de ser
darle motivo á mi pluma.

JORNADA TERCERA.

Tocan caxas, y sale Ribera, D. Felix, y Rodulfo.

Rib. Valerosos soldados,
hijos de Marte, rayos animados,
cuya intrepida llama,
fomentando cenizas á su fama,
parece que á porfia
abrasa los designios de Turquia,
si saber mis intentos
pretendeis todos, escuchadme atentos:
Para aquesta jornada,
de Trapana salimos con la Armada
de cinco Galeones,
que aun en el nombre dizen ser leones.
Surqué el mar á Levante,
a buscar la del Turco, que arrogante
contra España se atreve,
porque el castigo su arrogancia lleve.
Ya sabeis que llegamos
à Celidonia, donde peleamos
dos horas no cabalés,
tomando diez y seis caramuzales
de Cosarios que lloran sus ruinas:
y despues en el puerto de Salinas
con Ali Renegado,
y diez Baxeles hemos peleado.
Defendiòse valiente,
pues en esta refriega frente á frente,
el fuego competia,

vno con otro, tal que parecia,
que entre el orgullo ciego,
estava junta la region del fuego,
ó que el mar se abrassava,
y la nieve en bolcanes se trocava.
Al vno puse fuego,
y saqueandole cinco, huyeron luego
con solos quatro à tierra;
qudeamos victoriosos desta guerra,
y yendo â Famagusta,
porque de pelear mi afecto gusta,
con valores altivos,
tomando cinco barcos de cautivos
con vn baxel de Grecia,
que en gran tesoro su valor aprecia,
aviso hemos tenido,
que viene â Celidonia prevenido,
costea sus fronteras,
y son cinquenta y cinco sus galeras.
Solos cinco Baxeles
tenemos, y vn patache, tan crueles,
estando guarnecidos
de nuestros coraçones atrevidos,
que aunque el caso es terrible,
y parece vencerlos impossible,
por traer (caso grave)
onze galeras para cada nave.
Nadie desmaye, todos muestren brio,
Dios es de nuestra parte, en èl confio,
y en su Madre Sagrada,
que viene por Patrona, y Abogada
en el Real Estandarte,
que en la guerra serà de nuestra parte,
Ea, nobles soldados,
con esta accion quedais eternizados,
el honor os importa,
rayos de fuego el coraçon aborta:
oy la ocasion os llama,
laureles os darà la eterna fama,
seguid mi pensamiento,
ó vencer, o morir es lo que intento.
d.Fel. Oyendo tus razones,
de suerte nos animas, y dispones,
que cada qual valiente,
yà deseamos la ocasion presente,
vamos luego á buscarle,
que tal atrevimiento ha de obligarle
á venir mas aprisa.
Rod. Cuerdamente tu ingenio nos avisa
el valor que atesora. (es hora.
Rib. Pues â embarcar, amigos, que yâ
Vanse, y sale don Diego, y Leonor.
d.Die. La ausencia de vuestro primo,
mi amigo tan verdadero,
D. Felix, me trae, señora,
á vuestra casa, sabiendo,
que esta mañana ha llegado
vna caravela al puerto,
y dizen que fue de aviso,
pues solo saber espero,
si D. Felix escrivió.
Leo. El cuydado os agradezco,
pero, señor, hasta aora
solo vos sois el primero,
que esta novedad me avisa.
Sale Beltran con dos pliegos.
Bel. Valgate Dios por D. Diego,
en cada parte le hallo,
tras cada passo te encuentro;
pero aqui no me està mal,
pues vno de aquestos pliegos
es suyo, y se le darè:
guardeos, señora, el Cielo,
Doña Leonor de Mendoza
sois vos? *Leo.* Si soy. *Bel.* Este plie[go]
segun dize el sobre escrito,
viene para vos, y creo,
que serâ de vuestro primo
D. Felix, pues vino dentro
del pliego del Almirante,
mi señor. *d.Dieg.* Con mi deseo
corre parejas la dicha.
Leo. En albricias, Cavallero,
tomad aqueste bolsillo:

oro es lo que tiene dentro.
Bel. Mensagero sois amigo,
puedo dezirle a mi zelo,
yo os assiguro que no
le tomára à no ser vuestro.
No sois D. Diego de Castro?
D.Die. El mismo soy. *Bel.* A D. Diego
de Castro, dize el segundo.
D.Die. Las albricias os prometo.
Lee Leo. Descuydad, que a vuestra her-
le daré esposo tan bueno (mana
como yo; valgame Dios!
esta clausula no entiendo,
quiero passar adelante.
D.Die. Con vuestra licencia leo:
dentro viene otro papel.
Bel. Algo he quedado suspenso,
qué me ha de dar en albricias
aora el señor D. Diego,
si Doña Leonor me ha dado
bolsillo, no me contento
con cien escudos; oy gano
grande suma de dinero.
D.Die. Valgate Dios por papel.
Lee. A Rosaura os encomiendo,
y dadla el que và con esta,
con el cuydado, y secreto,
que nuestro caso requiere,
sin que lo sepa D. Diego
de Castro su hermano, pues
sabeis, prima, lo que intento:
Cielos, què voy declarando?
Leo. En gran cuydado me ha puesto,
a mi dize el sobre escrito,
què serâ? valgame el Cielo!
Bel. Si serà la paga en plata
de mis albricias, no tengo
en que llevarlo por Dios.
D.Die. Dudando estoy lo que veo.
Leo. No es para mi aquesta carta,
ni la alcanço, ni la entiendo.
D.Die. Què dizes?
Leo. No sè que os diga:
de mi primo aviso tengo,
que tiene salud cumplida,
pero lo demas no puedo
deziros la solucion,
porque no alcanço el mysterio.
d.Di. Yo si, pues le he conocido. *ap.*
Bel. O quien tuviera vn talego!
Mal aya el hombre que sale
sin él de casa: lo mesmo
es, que caminar sin bota,
aunque dizen que es aguero
llevar talego consigo,
para bolver sin dinero.
d.Die. Inadvertido D. Felix, *ap.*
al cerrar entrambos pliegos,
los sobre escritos trocó,
con lo qual he descubierto
la traicion con que me engaña,
pero honor, dissimulemos.
Mirad, hermosa Leonor,
què mandais (honor callemos *ap.*
hasta averiguar mi agravio)
Leo Que os guarde, señor, el Cielo
por el favor.
d.Die. Vos soldado,
venid conmigo, que tengo
cierto negocio con vos. *Vase.*
Bel. No quepo en mi de contento,
llevar me quiere a su casa,
para darme, segun pienso,
el porte muy bien pagado,
que es generoso el D. Diego.
Vanse, y sale Rosaura.
Ros. Aguardando que saliesse
mi hermano, he estado aqui dentro,
admirando su venida.
Leo. Quando sepas el sucesso,
Rosaura hermosa, en que estamos,
dudaràs con mas acierto.
Ros. Què dizes, Leonor hermosa?
no has recibido esse pliego

dec

de mi esposo, pues què temes?
tiene salud? està bueno?
no es mi esposo? no fui suya?
no es de mis sentidos dueño?
pues què temes? de què dudas?
ay acaso algun sucesso?

Leo. Amiga Rosaura, escucha,
que desengañarte quiero
de la confussion que aora
ha discurrido tu ingenio.
De tu esposo es esta carta,
y segun por ella veo,
tiene salud, lo demàs,
ni sè dezirlo, ni puedo.
Mira si tu lo declaras,
toma, Rosaura, este pliego,
y veràs su confusion,
que yo en tus manos lo dexo.

Ros. Veamos que es lo que dize,
mira Leonor, que yà leo.

Lee. Deseoso de saber,
el fin de vuestro sucesso,
y avisar de mi salud,
de que (gracias à los Cielos)
estoy gozando, os escrivo
estos renglones, y en ellos
la relacion del viage,
la contára por extenso,
si de ello no me escusâra
la que embiarà en su pliego
el Almirante al Virrey
mi señor, pues será cierto,
que por ser alegre nueva,
se publicarà al momento.
Y en quanto á nuestro negocio,
de lo que á mi cargo tengo,
descuydad, que â vuestra hermana
le daré esposo tan bueno
como yo, y esto fiad
de mi fee: guardeos el Cielo.
D. Felix. Gracias à Dios,
que salimos deste enredo.

Leo. Pues, Rosaura, como assi?

Ros. Yo declarartele quiero;
sin duda alguna D. Felix
cerrò dos pliegos â vn tiempo,
y trocó los sobreescritos,
pues en las razones veo,
que ninguno habla contigo;
solo lo que aora temo,
es, si acaso se ha trocado
con la de mi hermano. *Leo.* Yerro
es notable de vn amante.

Ros. Tenga salud, y estè bueno,
y sepa yo que la goza,
que no quiero mayor premio
de mi cuydado. *Leo.* Vivir
es menester desde luego
con cuydado, por si acaso
ha declarado D. Diego,
por la carta de mi primo,
algo de nuestro sucesso.

Ros. Con el orden que me dieres,
vivirá siempre sujeto
mi gusto al tuyo, Leonor.

Leo. Lo porvenir remediemos,
y à pesar de la fortuna,
que á lo hecho no ay remedio.

Vanse, y sale Beltran, y D. Diego, y cierra la puerta.

d. Die. A solas en este quarto, *ap.*
he de declarar mi intento.

Bel. Valgame el Cielo, què miro!
las puertas cierra D. Diego,
y los dos estamos solos,
no me parece muy bueno,
y en Napoles, què querrâ?
si es algun mal pensamiento
el que le encierra conmigo?
Dios me saque deste aprieto,
que yo tengo mala cara
para enamorar los Diegos.

d. Die. Venid acâ.

Bel. Ya me embiste.

d. Di

d.Die. Sabreis guardarme vn secreto,
que quiero fiar de vos?
responded.
Bel. Alto, esto es hecho,
poco a poco se declara.
Mirad si ay otro escudero,
que sea vn poco mas callado,
por que la verdad os cuento,
que aunque lo calle de dia,
de noche estando durmiendo
digo quanto me ha passado.
d.Die. Pues villano aqueste azero,
si aqui no me obedeceis,
embaynarè en vuestro pecho.
Bel. JESVS, mil vezes, JESVS,
quitadle tal pensamiento,
desta vez quedo forçado.
d.Die. Por vida de. *Bel.* Yo lo creo,
no jure vsted; ay tal modo
de enamorar, con requiebros
enamoran en mi tierra,
no à porrazos, y riñendo,
d.Die. Sossegaos, pues.
Bel. Qué dezis?
d.Die. Que me escucheis, advirtiendo
que si no me declarais
lo que os preguntare, luego
os he de hazer mil pedazos.
Bel. El piensa que no le entiendo.
d.Die. Desde España aveis venido
à servir à vuestro dueño,
y siempre le acompañasteis?
Bel. Si, pero es tan recoleto
mi amo, que no me ha dicho
vn si, ni vn no en todo el tiempo.
d.Die. Una noche, que en Sicilia
tuvo con vn Cavallero
vna question, y le hiriò,
no os hallasteis vos en ello?
Bel. No señor, que aquella noche,
si bien aora me acuerdo,
me quedé solo en la calle,
casi vencido del sueño.
d.Die. Y què sucediò despues?
Bel. Sucediò, que estando dentro
mi amo, de aquella casa,
salió asustada, y corriendo
vna vizarra muger,
de buen trage, y de buen cuerpo,
(tal se me viniera aora.)
Yo, que no soy nada lerdo,
me la llevé à mi posada,
fui por la cena corriendo,
y el demonio de mi amo
viene, y que haze al momento,
vino, y me quitò la moça,
y la cena me comieron.
d.Die. Donde la llevò despues?
Bel. Luego la dexò en vn Templo,
y no la tornè à vèr mas,
porque mire vsted, yo pienso,
segun su cara, y su modo,
que era dama de refresco.
d.Die. Calla necio, calla loco.
Bel. Callo loco, y callo necio,
pero no me lo pregunte,
si no gusta de saberlo.
d.Die. Idos luego. *Bel.* Por adonde?
que por la ventana es lexos,
y la puerta està cerrada.
d.Di. Pues llegad, que yà està abierto.
Bel. No voy muy malo de albricias,
y si Dios me guarda el seso,
nunca mas encerratorio,
libre voy, y no lo creo. *Vase.*
d.Die. Ay honor, y falsa hermana,
en què confusion me has puesto!
Vase, y sale el Duque, y acompañamiento.
Duq. Celèbre el Cielo tu fama,
ò Ribera valeroso,
por soldado mas famoso
de quantos el mundo aclama.
A verle desembarcar,
y à recibirle en mis braços,

con amorosos abraços,
h. llegado à este lugar.
r. Ya le hize salva la tierra,
y con igual alegria
responde su artilleria.
Duq. Toda mi passion destierra
este valor que en èl vès.
r. Ya en vna pequeña barca
victorioso desembarca,
y viene humilde á tus pies.
Disparan, y sale Ribera, d. Felix, y Beltr.
Rib. A vuestras plantas, señor,
os ofrecen mis deseos
las victorias, y trofeos
ganados por mi valor.
Duq. Mis braços responderàn,
pues en ellos os aguardo;
mucho en vuestro premio tardo,
valeroso Capitan;
Rib. Aunque miro tal ventura,
señor, llego à conocer,
que solo puedo entender
à que he sido vuestra hechura.
Duq. Uiendo vuestra valentia
ser del enemigo estrago,
vn Habito de Santiago
su Magestad os embia,
que à vuestro valor ofrezco:
Rib. Estimo al Rey mi señor,
y á V. Excelencia el favor,
aunque yo no lo merezco.
Duq. A Cadiz luego al momento
con la Armada partireis,
donde le recibireis,
porque yo partir intento
à Madrid, donde llamado
de su Magestad he sido,
que vais à Cadiz os pido,
porque dizen ha intentado
de ir allà su Magestad,
y a Sevilla á recrearse,
y en Cadiz han de juntarse
las Armadas. *Rib.* Brevedad
harè que en todo se ponga.
Duq. A vuestra satisfacion
encargo la prevencion,
porque mejor se disponga.
Vos D. Felix, si gustais,
con el Almirante ireis.
d. Fe. En mi vn esclavo teneis.
Duq. Bien vuestro valor mostrais,
premio de todo os darà
su Magestad, que Dios guarde.
Bel. Nunca el premio llega tarde,
mas para mi llegarà.
Vanse. Sale Rosaura, y Leonor.
Leo. Ya mi primo ha llegado,
y viene victorioso con la Armada.
Ros. Ay tiempo dilatado!
ay infelice vida desdichada!
quando querrà mi suerte,
que descanse mi vida cõ la muerte.
Leo. Si tu esposo ha venido,
en vano es yá Rosaura el sentimiẽto.
Ros. Essa la causa ha sido
de acrecentar de nuevo mi tormẽto,
pues se ha passado el dia
sin que me venga à vèr como solia.
Quando lloré su ausencia,
era pena, Leonor, con esperança,
mas quien tendrá paciencia
para sufrir aora su tardança.
Leo. El darà su disculpa.
Ros. Solo mi pecho á la desdicha cul(pa.)
Leo. Tanta melancolia, (pa
tẽpla el rigor de tus hermosos ojos
antes yá que á porfia
le dèn embidia à Febo sus despojos,
pues temiendo à tus soles,
se adarga con esmalte de arreboles
Ros. Mal mi pena, señora,
divertirla procuro, pues es llano,
que quando el alma llora,
hallo consuelo del rigor tirano,
que

que tanto me atormenta,
y penas mas mis penas acrecientan.
eo. No apruebo el sentimiento,
Rosaura, tan à costa de tu vida,
que es temerario intento
er de tu coraçon proprio homicida
y agraviar tu cordura,
si dás en proseguir essa locura.
Sale Beltrán.
el. La brevedad del mensage,
y la priessa con que vengo,
y el poco lugar que tengo,
porque no falte el passage,
me haze venir desta suerte.
eo. Què es lo que quieres Beltran?
e. D. Felix. *Rof.* O triste afan!
. Se partiò à Cadiz sin verte,
por ser orden del Virrey,
que partiessen al instante,
y vá con el Almirante,
para recibir al Rey
Felipo, que el Cielo guarde.
Mandòme á mi que viniesse
à disculparle, y dixesse
como se partiò esta tarde;
yo voy en su seguimiento,
si le quereis escrivir,
en esto os podrè servir.
of. Què desdicha! qué tormento
puede igualar al que passo!
no en vano, Leonor, temia
tanto la fortuna mia,
en vivo fuego me abraso.
Despues de tan larga ausencia
irse D. Felix sin verme,
esto es solo aborrecerme,
pues huye de mi presencia.
o. No creas tal de mi primo.
. Donde esta muger he hablado?
parece que le ha picado
la mosca. *Rof.* En vano me animo
à no sentir.
Leo. Considera.
Rof. Aquello, pues, ha de ser,
yo me tengo de valer
del Almirante Ribera.
Muchas vezes su valor
ha defendido mi vida,
y si D. Felix me olvida,
è restaurarà mi honor.
Leo. Si de mi primo pensàra
que te hiziera tal ofensa,
yo propria por tu defensa
en su sangre me vengára:
pero què intentas hazer?
Rof. Ir le hasta Cadiz siguiendo
para no vivir muriendo.
Leo. Mira bien, que vna muger.
Rof. Esta es yà resolucion,
no ay que replicarme en nada.
Leo. Pues estâs determinada,
no se pierda la ocasion,
que yo la vida, y la hazienda
te ofrezco para ayudarte,
pues he de ir à acompañarte,
porque mi valor se entienda.
Be. Con dos mugeres, ò quanto
siento el viage importuno!
si me le embidiare alguno,
yo las darè por el tanto.
Vân à salir, y detienelas d. Diego.
d. Die. Tente traydora, villana,
que en tu sangre, vive Dios
he de tomar la vengança
de tan injusta aficion.
Rof. Ualedme, Cielos divinos!
Be. Avrâ desdicha mayor!
Leo. Què es aquesto Cavallero?
d. Di. Perdonad, bella Leonor,
si os pierdo la cortesia,
quando me vence el rigor
de vna afrenta que padezco.
Be. Sin duda que me siguiò
con otro mal pensamiento. *vas.*

Rof. Què se detiene mi voz
en responder animosa?
sin duda el Cielo embiò
à mi hermano, para darme
remedio en esta ocasion.
A tus plantas humillada
te pido, hermano, y señor,
que primero que castigues
essa determinacion,
escuches, no mi disculpa,
atiendas, no à mi perdon,
prevengas, no lo que lloro,
que quien su fama arriesgò,
y por temor del castigo
su delito confessò,
ò tiene poca verguença,
ò mucha resolucion.
D. Felix es tu enemigo,
él en tu casa te hirió,
él a Napoles me truxo,
huyendo de tu rigor.
Palabra y mano de esposo,
sin darle mas possession,
me debe, yà lo has oido:
oy a Cadiz se partió
sin verme, por cuya causa
agora temiendo estoy,
que su obligacion olvida;
su prima Leonor, y yo
ibamos determinadas
à seguirle con valor.
Yà te he dicho lo que passa,
pues tu persona llegò
á tiempo, preven agora
el remedio de tu honor,
el castigo de tu ofensa,
y si lo juzgas mejor,
toma vengança en mi pecho,
pues he sido la ocasion.

d. Die. En qué confusion me veo!
Adonde Cielos, se viò
venir á buscar remedio,
y hallar vn daño mayor!
Si la doy muerte, sabiendo
lo que ha dicho, no es razon,
por executar la ira,
perder la reputacion.
Aora bien, esto ha de ser:
hermosissima Leonor,
perdonad, que aquesto puede
vna zelosa passion.
Pues estais determinada,
como Rosaura informò,
á acompañarla, yò, y todo
he de seguir à las dos.

Leo. El Cielo os truxo à este punto;
partamos luego señor,
porque ocasion no se pierda.

Rof. Gracias al Cielo le doy.

d. Die. Pues que la llevo conmigo,
si acaso su relacion
fuere siniestra, yo haré
que se restaure mi honor. *Vanse*

Sale el Rey, y acompañamiento.

Rey. Mucho me he holgado de vèr
à Cadiz, que es gran Ciudad.

1. Mire V. Magestad
si se quiere entretener
en ver escaramuzear
las armadas que han llegado,
pues con la Real se ha juntado
la de Napoles, y el mar
solo tu persona aclama.

Rey. Conocer solo quisiera
a Francisco de Ribera,
soldado de tanta fama,
como ha publicado el mundo
de su invencible valor,
por continuo vencedor.

1. Es su valor sin segundo,
y si ya tu intento es,
señor, verle en tu presencia,
solo espera la licencia
para besarte los pies.

Rey.

ey. Dezidle que entre.
. Llegad.
Sale Ribera, don Felix, y Soldados.
ib. Al Rey miro con temor:
deme à besar, gran señor,
los pies V. Mageſtad.
ey. A mis braços, General
de mi Armada de Dunquerque,
ſubid.
b. Que tanto me acerquè
mi dicha á vos!
ey, Sois leal,
y tan valiente ſoldado,
que los premios que alcançais,
de juſticia los llevais,
pues por vos lo aveis ganado.
ib. En enſalçar mi ventura,
ſeñor, hazeis como Dios.
ey. Con ſoldados como vos
mi Corona eſtà ſegura.
Mucho deſeo he tenido
de veros, por la opinion,
y aſſi eſtimo la ocaſion
de averos oy conocido.
ib. Què merezca tantas glorias!
ey. Si feſtejarme quereis,
guſtarè me epilogueis
parte de vueſtras victorias.
ib. A tanta felicidad
mucho en la obediencia tardo.
ey. Solo à que empeceis aguardo.
ib. Oyga V. Mageſtad.
Obedeciendo, ſeñor,
ò gran Monarca del mundo,
que el Cielo mil años guarde,
para que indomable yugo
á la cerviz enemiga
ſujete el valor auguſto:
Obedeciendo el mandato,
que tu perſona me puſo,
no arrogante, no ſobervio,
ſin epiſodios, ni rumbos,
de mi hiſtoria los ſuceſſos
os dirè en breve diſcurſo.
Pobre ſoldado lleguè
à Sicilia, donde eſtuvo
el de Oſſuna por Virrey,
en tal ocaſion, que pudo
de mi valor informado,
en la Armada que diſpuſo
de ſolos cinco navios,
hazerme Capitan de vno.
Diverſas vezes partimos,
que referirlas no es juſto,
por no canſarte, mas puedo
dezir el que nunca tuvo
el enemigo victoria,
porque el Cielo lo diſpuſo
tan en favor de ſu fee,
que no ſe bolviò ninguno
de los nueſtros ſin vencer,
con que quedaron ſeguros
los puertos de mil coſarios,
que los aſſolavan Turcos.
Conociendo mi valor
el Virrey, en nombre tuyo
me hizo Cabo de la Armada,
y yo, que ocaſiones buſco
para exercitar en ellas,
con eſte cargo ſegundo,
parti à Tunez, donde eſtava
Sanſon Coſario, y verdugo
de los Chriſtianos, tan fuerte,
tan guarnecido, y ſeguro,
por eſtar dentro del muelle,
que aunque animoſo me juzgo,
pude dudar, no temer,
que nunca en mi el temor cupo;
pero obedeciendo el orden
del Duque, que por ſer ſuyo,
dize: O morir, ò vencer.
Los Capitanes conſulto,
y pueſta la gente en orden,
los acometimos juntos.

De-

De diez navios contrarios
les quemè cinco, y ninguno
se me escapò, que de essotros
tres echè à fondo, y acudo
à essotros dos que quedavan
con mas de ochocientos Turcos,
y me los truxe à remolco,
sin que se librasse alguno.
Quando bolvi victorioso,
el Virrey (con premio justo)
lo era de Napoles yà,
y con licencia que tuvo,
me nombró por Almirante
de la mar; partime al punto,
y en algunas ocasiones
algunas empressas huvo,
que por no ser memorables,
aqui no las introduzgo:
y vna entre todas, señor,
que por la mayor la juzgo,
fue que saliendo à buscar,
como otras vezes, al Turco,
por el mar de Celidonia,
apenas sus ondas surco
para buscar al contrario,
quando de lexos descubrio
cincuenta y cinco galeras,
que apresurando su curso,
sobre nosotros venian:
No es mucho, señor, no es mucho,
viendo el numero tan grande,
que se temiessen algunos
de los nuestros, porque veìan
(aunque aqui lo dificulto)
cinco navios no mas,
y vn patache, y de los suyos
cincuenta y cinco, que avia
onze para cada vno
de los nuestros. Alli fue
donde el valor se detuvo;
titubearon los alientos,
y casi casi se puso
en duda la execucion;
por no arriesgar mal seguro,
de tanta opinion ganada,
los laureles, y los triunfos.
Pero yo, que en este pecho
fulmina Marte iracundo
rayos de fuego que abortò,
incendios con que destruyo.
Puesta la esperança en Dios,
y en MARIA, Crystal Puro,
que fue concebida en gracia,
que con el Retrato suyo,
en el Estandarte Real
caminavamos seguros.
Disponiendo la batalla,
animo à todos infundo:
lleguè á tiro de cañon
al enemigo, que astuto
nos iba cerrando apriessa,
mas yo, que valiente acudo,
pleguè las velas, excepto
gavias, y trinquetes, cuyo
bolatil viento quedò,
y acometiendo sañudos,
peleamos tan valientes,
que apenas la fama pudo,
viendo la igualdad de entrambos
darle la victoria al vno.
El enemigo, que vfano
con el amparo del humo,
se fue metiendo debaxo
de nuestra artilleria, propuso
darme assalto muchas vezes;
pero nuestra Armada tuvo
la defensa en los pedreros,
tan valerosa, que muchos
Genizaros que subieron,
fue para castigo suyo.
Tres dias nos viò constantes
el quarto Planeta rubio,
y otros tantos nos dexò
en la palestra, ò tumulto

del

del mar, pero al tercer dia,
onze galeras del Turco,
à nuestra villa tuvieron
entre los pezes sepulcro,
y la Real del enemigo,
que con la nuestra se opuso
con otras quinze à su lado,
à los diez y seis de Julio,
que fue el vltimo, quedaron
desarboladas, con mucho
deshonor, pues que sin orden
se valieron del refugio
de la mar, y retirados
fue la victoria, y el triunfo
por nosotros, quando estava
tan cercano de ser suyo.
Esta, señor, es la historia,
y fue la mayor que el mundo,
desde aquella de Lepanto,
(que con celestial impulso
por el señor D. Juan de Austria
alcançó el Imperio tuyo)
se ha conocido hasta oy,
pues de la gente del Turco
murieron mas de seis mil,
solo à Dios se lo atribuyo,
que de las fuerças humanas
por impossible lo juzgo,
y de los nuestros murieron
quarenta y tres, aunque muchos
heridos, y maltratados,
de los quales yo fui el vno,
pues en el rostro vna herida
vivo caracter me puso
por timbre de mis hazañas,
fixado bien en su escudo.
A tus Armadas, señor,
he ofrecido por tributo
mas de setenta navios,
sin que perdiesse ninguno
de los que llevé à mi cargo,
y de mi valor presumo,
que no he empezado à servirte,
ni me parece que cumplo,
hasta que pierda la vida,
para que conozca el mundo
tu poder, y mi valor,
tu grandeza, y mis impulsos,
tu justicia, y mi lealtad,
pues en vn supuesto junto,
con mil victorias serán
gloria mia, y honor tuyo.

Re. Otra vez buelvo á abraçaros.

1. Què gran dicha! *d. Fe.* Què valor!

Rib. Que merezca yo, señor,
tanto favor! *Rey.* Ensalçaros
es premio de la lealtad.

Rib. Solo serviros quisiera.

Rey. A Dios, General Ribera. *Vase.*

Rib. Y guarde à tu Magestad.

d. Fe. Mil parabienes os doy
del cargo de General.

Rib. Soy vuestro amigo leal.

d. Fe. Y yo vuestro esclavo soy.

Sale Rosaura, Leonor, d. Diego, y Beltran.

Belt. Gracias á Dios, que llegamos
á esta Ciudad populosa;
pero aqui están los dos juntos,
señores, aqui fue Troya.

d. Die. La ocasion tengo en la mano.
A vuestras plantas se arroja,
señor, vn hombre engañado,
que os pide perdon, y aora
contra D. Felix me buelvo,
pues mi enemigo se nombra.

Rib. Señor D. Diego, que es esto?

D. Fel. Prima Rosaura, señora,
como venis de essa suerte?

d. Die. A mi responder me toca;
perdone U. Señoria,
que esto ha de ser desta forma.
Uos, D. Felix, me ofendeis,

y mi sangre se acrisola
entre los rayos del Sol,
mirad si puede la honra,
sufrir vn atomo solo;
vuestro valer se disponga
à dar la mano a Rosaura,
como legitima esposa,
ò mi azero to mara
de vos vengança.

Bel. No ay cosa
de mas gusto para mi,
que vér reñir.

d.Fe. Amorosa
passion la truxo à Rosaura.

Rib. Yo lo dispondré de forma,
D. Diego, que os esté bien.

d.Fe. Essas arrogancias locas
no las temi en vos D. Diego;
pero porque se conozca
que pago mi obligacion,
aunque mi amor dichas logra,
esta Rosaura es mi mano,
y si mi prima, y señora
gusta, D. Diego serà
su esposo.

Leo. A mi honor le importa,
porque quien me viò venir
deaquesta suerte, no ponga
duda, ni escrupulo en mi.

Rib. Ya mi diligencia sobra,
pues èl mismo se ha casado.

d.Die. Oy mi fortuna dichosa
se ha mostrado de vna vez:
esta es mi mano. *Rib.* En las bodas
yo quiero ser el padrino.

Ros. Será suerte venturosa.

d.Fe. Mirad, pues, señor D. Diego,
què quereis de mi persona?

d.Die. Ser vuestro amigo no mas,
pues me obligais desta forma.

Bel. Pedir perdon al Senado
solamente resta agora.

Rib. Y aqui el Poeta, señores,
à quanto supo en la historia
del Español Toledano,
da fin, y humilde se postra,
para alcançar el perdon,
á essas plantas generosas.

F I N